

como por Organizaciones no Gubernamentales y grupos independientes de investigadores. El documento final, presentado en cuatro tomos de una gran calidad editorial, recoge una de las visiones más completas del estado actual del hábitat popular en América Latina, con ejemplos y puntos de vista, que dan a entender que ya no existen profesiones como la arquitectura, el urbanismo o la ingeniería, sino una postura técnica y práctica lo suficientemente seria y científica que empieza a mostrar resultados aplicables y extendibles a grandes sectores de la población.

Esta temática "Hábitat Popular y Medio Ambiente", merece entonces una atención inmediata ya no sólo por parte de especialistas y de algunos "arquitectos descalzos", sino del conjunto de la sociedad a través de agremiaciones de profesionales, grupos de estudiantes, facultades de arquitectura, etc. de manera tal que podamos entender la verdadera dimensión del problema de las condiciones de habitabilidad de nuestros ciudadanos y de nosotros como pobladores y de la necesidad de encontrar un amplio número de alternativas a un problema que hace tiempo dejó de ser patrimonio exclusivo de una disciplina y de unos expertos alejados de cualquier práctica social.

Por último y recogiendo la cita con que el Dr. Julián Salas, coordinador general del sub-programa inicia la presentación del documento final, queremos ratificar nuestro convencimiento de que el campo de la vida cotidiana y el quehacer de la construcción de nuestros espacios vitales, sean estos urbanos o rurales, entró a ser parte de una agenda múltiple que nos obliga a trabajar simultáneamente tanto con otras disciplinas como con los pobladores mancomunadamente.

"Tras varios años de pertinaz sequía, ayer cayó sobre Antofagasta en Chile un terrible aluvión de agua y barro, sepultando la ciudad, dejando más de un centenar de muertos tras de sí y miles de familias sin vivienda.

Mañana, en esta ocasión, autoconstructores anónimos antofagastinos, se pondrán a construir sus viviendas, dándole la razón al que afirmara que en Latinoamérica no hay habitantes sino supervivientes.

A ellos, dedicamos simbólicamente, seguros de contar con el consenso de nuestros compañeros de Proyecto, los frutos de este trabajo colectivo". Santiago de Chile, junio 1991. ●

Subprograma XV

BALANCE Y PERSPECTIVAS DE CORROSION E IMPACTO AMBIENTAL SOBRE MATERIALES

CARLOS E. ARROYAVE
Grupo de Corrosión
Universidad de Antioquia

E EN EL II CONGRESO IBEROAMERICANO DE Corrosión y Protección (Maracaibo-1986), representantes de varios países se comprometieron a impulsar la elaboración de un "Mapa Iberoamericano de Corrosión Atmosférica-MICAT".

La reunión del Consejo Técnico Directivo del CYTED-D, (La Habana-1988), lo aprueba como un estudio especial independiente y luego (Quito-1989), define la creación del Subprograma XV -Corrosión/Impacto Ambiental sobre Materiales, que recoge el estudio

especial y abre la posibilidad de nuevos proyectos.

Con base en el apoyo recibido, se celebra en Caracas la primera reunión de coordinadores del proyecto MICAT (1988) y se fijan como objetivos el levantamiento del mapa de corrosividad atmosférica de la región y el establecimiento de bases para la óptima selección de materiales en distintas situaciones de agresividad.

Al final se estructura un proyecto con participación de 14 países (México, Costa Rica, Panamá, España, Portugal, Colombia, Cuba, Venezuela, Brasil, Ecuador, Perú, Chile, Argentina y Uruguay), 70 gru-

pos de trabajo, 130 investigadores y 71 sitios de experimentación, en una primera etapa de 4 años de duración (1989-1993).

Como segundo proyecto dentro del Subprograma, surge en 1991 la que se denominó "Red Iberoamericana de Información en Corrosión-RICORR", cuya primera reunión de coordinación se realizó en Medellín (1991), contó con la participación de ocho países (Argentina, Brasil, Colombia, España, México, Perú, Portugal y Venezuela) y definió como objetivo general la promoción de la difusión de información científica y tecnológica sobre corrosión.

PARTICIPACION Y REALIZACIONES COLOMBIANAS

El país ha logrado participar desde la génesis de ambos proyectos, con el respaldo de Colciencias, en cumplimiento de los planes del Programa Nacional de Ciencia y Tecnología de la Corrosión, bajo la coordinación del Grupo de la Universidad de Antioquia y diversos grados de participación de otras instituciones como la Corporación Tecnológica de Bolívar y demás miembros del PNCTC.

Dentro del proyecto MICAT, se instalaron tres estaciones experimentales rurales (Islas del Rosario, San Pedro y Santa Fé de Antioquia, se ha complementado con otra urbana (Medellín), se logró el levantamiento del mapa de agresividad atmosférica del territorio nacional, se viene haciendo el seguimiento del comportamiento de los materiales, los factores meteorológicos y las sustancias contaminantes y se ha participado del logro de otros resultados como la difusión e intercambio de conocimientos, la transferencia de metodologías y el acercamiento interinstitucional y personal que se ha dado en la región.

En cuanto al RICORR, se realiza una encuesta de necesidades de información y se comienza a elaborar un folleto didáctico sobre la corrosión en la construcción.

BALANCE GENERAL DE ACTIVIDADES

Una situación en la que algunos países comenzaron su experimentación en 1989 y otros sólo dos años más tarde, sumada al hecho de las grandes diferencias en cuanto a logística, preparación del personal y experiencia que se da entre los distintos grupos, se ha constituido en freno al avance del proyecto. Obviamente, también se ha logrado cumplir con una significativa transmisión de conocimientos.

En este mismo sentido, se ha ganado en cuanto a transferencia de metodologías, motivación, difusión de

resultados, capacitación, asesoría y efectos sinérgicos en el mejoramiento de la capacidad y calidad del trabajo científico de los participantes.

Problema general ha sido la falta de apoyo económico, tanto en el nivel de coordinación, como en la ejecución misma del proyecto. En consecuencia, en el primer caso, se ha dificultado la labor de comunicación, intercambio de experiencias, etc. En desarrollo del proyecto, en la mayoría de los países participantes, se han tenido fuertes restricciones económicas derivadas del escaso o nulo respaldo de los ONCYTS, de manera que ha sido necesario recurrir a otros proyectos para obtener recursos, retardar actividades y recortar el cubrimiento del estudio.

En el caso de Colombia, los beneficios de la labor conjunta han sido significativos; se ha logrado, entre otras cosas, un importante acercamiento a centros e investigadores de vasta trayectoria. En cuanto a la ejecución del proyecto, han existido limitaciones económicas, que han impedido el desarrollo pleno del trabajo y han recortado su cubrimiento, quedando algunas zonas del país (regiones Pacífica y Llanos Orientales), sin analizar. De igual forma, el apoyo requerido por el RICORR, hasta ahora pequeño, ha sido cubierto por otros proyectos; se espera que cuando sea necesario un mayor apoyo, se logre sin dificultades.

Grupo de investigación de la cultura rupestre indígena. Cátedra de arte rupestre. Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional de Colombia.



PERSPECTIVAS

Lo obtenido hasta ahora hace prever que si en el futuro se cuenta con recursos económicos adecuados, seguramente se lograrán valiosos resultados en los diferentes frentes de acción, iniciados o por comenzar.

La segunda etapa del MICAT, se orienta al estudio de otros materiales, ambientes y tipos de protección; por su parte, el RICORR pretende el establecimiento de la citada red.

Adicionalmente, se han sugerido temas como la corrosión en concreto armado y en superficies sumergidas, sobre los cuales trabajan varios países individualmente. ●